



# EL CENCERRO

Cencerrada 137

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN,

Calle de San Dimas, 17, tercero

MADRID.—1900

## CAMBIO DE FRENTE

—Con que ya lo sabe osté, nostramo; si quiere osté tomar chocolate los domingos y fiestas de guardar, busque osté quien se lo arregle, porque este Lego no ara en esos días.

—Pero, hombre, el descanso dominical no se extiende á esas menudencias. Además, nosotros los periodistas estamos excluidos...

—No señor; hemos pedío que se nos incluya en el descanso como á cada *quisque*.

—Serán periodistas *neos* los que hayan pedido eso.

—¡Quiá! *revolucionarios* y too queremos la santa holganza. Por alguna parte había de empezar la regeneraura.

—Pero, hombre, ¿no comprendes que si todos nos echamos el alma á la espalda una vez á la semana va á ser esto el disloque? ¿Crees tú que la vida nacional se puede interrumpir con tanta frecuencia? O va á ser eso una farsa más, ó á la vuelta de poco tiempo nos van á comer los vicios y la miseria.



—¡Anda la órdiga! ¡Más miseria y más vicios que tenemos hoy!

—Tú no sabes, hijo mío, que en todo eso del descanso dominical anda la mano de frailes y jesuitas, que á todo trance quieren embrutecer y empobrecer al pueblo para explotarlo ellos á sus anchas.

—Es que el pueblo trabajaor se podrá instruir los domingos.

—¿Y dónde se va á instruir, si en esos días estarán cerradas todas las escuelas? Lo que se quiere es que vaya mucha gente á los sermones de cualquier fraillote descarado que preconice los específicos de Silvela ó las pastillas de Carlos Chapa.

—Pus sea lo que quiera, yo me declaro partidario de la holganza festiva, y lo que siento es que no empiece á regir hoy mesmo esa ley pa coger una tormenta con toa solemnidad.

—Pero, desgraciado, ¿no comprendes que las tabernas han de ser los primeros establecimientos que se cierran? ¿Cómo te vas á arreglar para poder empinar el codo los domingos?

—Haciendo los sábados acopio de too el *mostagán* que necesite.

—Falta que tengas dinero para ello.

—¡Carape! No se me había ocurrido esa dificultad. Pus miste que tendría gracia que yo tuviera que estar de *secano* los domingos por esa pamplina del descanso dominical. ¡Abajo los jesuitas! ¡Abajo las damas de honor y mérito! ¡Abajo too el que ande tras de cerrar las *boticas* el domingo!

—So...siégate, hombre, sosiégate. En tocándote á ti á la *marina*, se acabó.

—¡Qué marina ni qué niño muerto! A lo que no quiero yo que me toquen es á mis derechos individuales, en virtud de los cuales puedo beber cuanto quiera y cuando me acomode.

—¡Qué pronto has vuelto la oración por pasiva! Considera que esa es la primera

reforma que se le ha ocurrido al gobierno para llevarnos á la regeneración...

—Ca, no crea osté que eso se le haiga ocurrido tampoco al gobierno. Eso debe ser obra del *compae* Montaña ó de alguna beata á quien debían dar dos ochenas de azotes toos los días por querer cerrar las *boticas* los días festivos, que es cuando más seco siente uno el *gaznate*.

—¡Pero, hombre, viniendo ahora tan clara el agua del Lozoya!

—El agua se la da osté al hermanito Sinvela, pa que calme las inrritaciones que le van á proporcionar las Cámaras de Comercio.



Que les den á los ingleses  
lo que tienen merecido,  
mientras tú y yo la jota  
nos bailamos ahora mismo.

El *reverendo* párroco de Arriate, provincia de Málaga, tiene colocada en su casa una plaquita del Corazón de Jesús. Llegaron dos viajeros al pueblo y fueron á proponerle no sé qué negocio en que se ocupan, y como se quedaron mirando la placa, se disparó contra ellos un individuo que había en la casa, diciéndoles que eran unos *danzantes* porque no se descubrían ante aquella imagen *sagrada*.

Los viajeros salieron de allí por no armar un escándalo, y habiéndose encon-



trado con otro sacerdote le refirieron lo que les había ocurrido, creyendo que aquel *pater* tendría sentido común, pero salieron de su error cuando le oyeron decir:—Pues todavía ha sido eso poco, porque yo le daría una *puñalada* al que viera mirar la placa con malos ojos.

Tratándose de curianas no busques cosa mejor; pues si uno te sale malo, otro resulta peor.



Puesto que al parecer,  
durmiendo están los ratas,  
otras dos vueltecitas  
demostramos á la manzana.

El fiscal de la Audiencia de Granada ha pedido la pena de muerte para el *curiana* aquel de Castillo de Lombín que machacó la cabeza á su padre con una piedra, de acuerdo con su madre y sus hermanos, para los cuales se pide también la última pena.

No sabemos á la hora en que escribimos si la sentencia se habrá pronunciado de conformidad con la petición del fiscal, pero si ha sido así, ¡qué conflicto para la

situación sacristanesca por que atravesamos!

Porque ¿cómo consentir que un *ministro del Señor* suba al patíbulo como un canalla cualquiera? ¿Y cómo indultarlo después de la barbaridad que realizó?

Ya pueden ver cómo resuelven ese asunto Silvela y el Padre Montaña, porque si á ese sacerdote no lo ahorcan, no habrá derecho para ahorcar aquí en adelante á ningún bandido.

### REFRANES DE FRAY LIBERTO

Dime con qué monárquico andas, y te diré lo canalla que eres.

Por dinero baila el perro, y por turrón el monarquiquero.

Quien con jesuitas anda, á aullar se enseña.

Más vale un fraile ahorcado, que una piara volando.

En Febrero busca la sombra Martínez Campos.

Si las estrellas brillan, dadle á Sagasta la morcilla.



Cuando toma chocolate  
siempre contento y alegre,  
se espatarra este gandul  
pa no caerse.





Europa se halla cargada  
de sustancias explosivas,  
que tan pronto como estallen  
van á hacer el globo astillas.

El genio del mal la mecha  
á todas horas le arrima,  
siendo de esperar, por tanto,  
que reviente el mejor día  
y sean varias las naciones  
que caigan patas arriba.

Inglaterra, la soberbia,  
es la que ahora más se agita,  
pues como los boers están  
dándole con la badila,  
quiere sobre otra nación  
descargar todas sus iras  
para conservar su fama  
de salada y buena chica;  
pero no tiene presente  
que Francia y Rusia le miran  
con malos ojos, y es fácil  
que le den una paliza

de padre y muy señor mío,  
como tiene merecida.

Y si á su vez Alemania  
quiere romper una pica,  
mientras que Italia y el Austria  
en el belén se complican,  
y el marrano del Tío San  
su jeta también arrrima,  
va á ser esto el acabóse  
para la humana familia,  
pues los unos por abajo

y los otros por arriba,  
al que cojan por delante  
le remangan la camisa  
y seis docenas de azotes  
en un momento le atizan.

Y excuso decir á ustedes  
que mandando Silvelilla,  
apoyado por Don Oppas,  
Tetuán y demás familia,  
necesariamente España  
será la primera víctima.





### Carta de Fray Liberto á los boers.

—Mis queridos barbianes: Os envío mi felicitación, y la de nostramo, y la de la tía Jeroma, y la del Tío Conejo, y la de toas las personas decentes de esta tierra por las palizas que les estáis atizando á los ingleses. ¡Eso es sacudir el polvo con habilidá y energía! Si los ingleses me fueron simpáticos alguna vez, fué por lo que bebían; pero ahora comprendo que el mosto que ellos trasiegan, está muy mal empleo. ¡Valiera más tirarlo á una alcantarilla! Cuando yo vi que los dejabais pasar el río Tugela, dije pa mí: hábito:— Eso es pa hacerles golver luego tan deprisa que tengan que tirarse de cabeza al río los que no quieran morir fusilaos por detrás. Y creo que no me he desquívoco en na.

A los *inglis* les pasaba lo que á los toberos de invierno que van á torear á provincias. Después de la corrida, ponen éstos un parte diciendo: El *Trompa*, superior; ovación, oreja; público entusiasmado sácale hombros plaza. Y los ingleses decían: Inglés en la India, superior. Inglés en Egipto, superior. Inglés en todas partes, superior. Ovación, orejas y paseos á hombros. Y ahora tienen que decir: Inglés en el Transvaal... ¡chanfli!

¡Ay, hermanitos boers! Cuanto tiene que agradeceros la humanidad por ha-

ber roto con vuestros fusiles el encanto en que los ingleses la tenían. De hoy más too el mundo se creerá autorizao pa arri-mar la punta de su bota á la parte trasera del primer *Chamberlain* que se le presente. Todo el mundo... menos nosotros los españoles, que estamos desgobernaos por otros dos *Chamberlains* de primera clase.

Recibid, hermanitos míos, un abrazo empechugao de vuestro admirao y Lego

FRAY LIBERTO.

P. D. Si cuando acabéis con los *inglis* queréis daros una güelta por aquí, os daré un banquete morrocotudo en la botica de la Tia Jeroma.



—Ya sabes que tenemos que figurar los dos en la peregrinación catalanista á Roma.

—Es que no me dará permiso mi marido.

—¡Te escapas entonces! Ante todo la religión.

El alcalde de Vicálvaro, aquel que riñó con el teniente alcalde por cuál de los dos tenía derecho á una silla de montar, ha



cometido una nueva atrocidad despojando á un vendedor de EL CENCERRO, de los ejemplares que llevaba, así como también de algunos números de *El Herald* y *La Correspondencia de España*.

¿Que por qué ha hecho eso? Porque le ha dado su alcaldesca gana.

O tal vez haya sido porque, como al mismo tiempo que alcalde es boticario, tuviera necesidad de papel para envolver las píldoras.

De cualquier modo merece un revulsivo el expresado monterilla



Con ese garbo  
y ese perfil,  
busca un curita  
á quien servir.

Desde el Campo de Gibraltar.

Queridísimo Liberto: Desde mi observatorio de Punta Carnero escucho el clamoreo de la opinión que, entusiasmada con la lectura de EL CENCERRO, aprueba su campaña en pro de esta abandonada comarca.

Hay sin embargo algunos tipos que andan tras de averiguar quién es este fraile que se cartea contigo, sin duda para hacerle alguna desagradable manifestación; pero yo me los paso á todos ellos por la manga, y sigo imperterritito en mi observatorio.

Sabrás que debido á tus *cencerradas* se han empeorado las cosas en esta Aduana para los pobres obreros, á quienes atropellan y registran ahora más escrupulosamente que nunca, dándose el caso de quitar á algunos hasta los restos de la comida que hicieron en el dique de Gibraltar donde trabajan; en cambio se ven desde este observatorio cestas y más cestas, sacos y más sacos llenos de géneros, sin ver quién los conduce y sin que nadie los registre. ¡Ay de aquel empleado que se atreviera á ver lo que va allí! Hace pocos días llegó el rigorismo para los desheredados de la fortuna, hasta el extremo de aplicar el máximo de la tarifa á tres gazapos pequeñitos, que desde Ceuta traía una pobre mujer, y como los derechos que tenía que abonar importaban más de lo que había pagado por dichos gazapos, los abandonó aquélla y los empleados corrieron por la noche una *juerga*, con brindis coreados en recuerdo de la expresada mujer.

Tú creerás, simpático Liberto, que con estas cosas andarán también de cabeza los *señoritos* que van y vienen á la plaza inglesa todos los días, pero ¡que si quieres! No sólo no se mete nadie con ellos, sino que todo el que los ve volver se regocija al notar que han engordado en el viaje, pues aunque parezca mentira, van medio tísicos por la mañana y vuelven hinchados y mofetudos por la tarde. ¿Te explicas tú esto? ¿Será que toman en Gibraltar el chocolate de Matías López?

En la semana anterior se han exportado por esta Aduana unos 100.000 quintales de corcho en plancha. Ve tomando tú nota de estas partidas, porque á la conclusión tendremos que hacer un buen balance.

De las *chirlatas* sólo te diré que siguen como siempre, sin que haya nadie que se atreva á molestar á los puntos ni á las comas.

Tuyo siempre

EL PADRE CANDIL.

Los frailes del Corazón de María, habían pedido permiso para enseñar varias cosas á los niños, y el Consejo de Instrucción pública les soltó el *mirlo*, quedándose, según dicen, tan tristes los pobrecitos. Lo celebro por los frailes y mucho más por los niños.





## CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Dicen que al Padre Claret  
lo van á canonizar.

¡Vaya un *santo* más *salao*  
que va á haber en el altar!

¡Ay, mamá!

En un convento de monjas  
ha estirado una la pata,  
y no ha podido saberse  
cómo ocurrió la *desgracia*.

Los boers á los ingleses  
les han dado otro meneo.

Pus mire osté. pa ser franco,  
le diré que lo celebró.

Se me ha alarmado el estógeno  
y cambié el color del cutis,  
viendo á los republicanos  
hacer en las Cortes *mutis*.

## LA MONJA DEL OBELISCO.

No se sabe cómo fué; lo cierto es que  
la infeliz estiró la pata.

Unos dicen que limpiaba cristales á las  
diez de la noche; otros que metió el pié  
por una claraboya y detrás del pié todo  
el cuerpo, acabando por estrellarse; otros  
añaden... ¡Yo no sé lo que añaden! Lo  
cierto es que á la difunta la enterraron y  
*pax Cristi*.

¡Bonitos están los tiempos para averi-

guar lo que ocurre dentro de una casa  
santa!

El gobierno francés ha limpiado el co-  
medero á tres obispos y á varios curas  
que habían protestado contra la condena  
de los frailes asuncionistas.

Y si el arzobispo de París no se hubie-  
ra apresurado á decir que él es *el primer*  
*republicano* de Francia se habría quedado  
también sin *pitanza*.

¡Qué diferencia entre ese gobierno y el  
de España, que sólo se atreve á pedir al  
Papa de rodillas se sirva llamar al orden  
al *bisbe* de Barcelona por haber empeza-  
do á dispararse en catalán!

Plenamente está probado  
que para arreglar al clero,  
no hay cosa como dejarle  
sin pienso.

Neos estúpidos  
que ideas lóbregas,  
desde los pulpitos  
hacéis brotar:  
—¿no veis, misérrimos,  
que vuestras máximas  
rechaza enérgica  
la sociedad?

Gritad estólidos  
cual energúmenos,  
¿no véis, imbeciles,  
que es tarde ya?  
Ya nuestra época  
reclama impávida  
y pide acérrima  
su libertad.

Raza de víboras,  
lobos carnívoros,  
insignes zánganos,  
¡temblad, temblad!  
Pues vuestra máscara  
cae al estrépito  
del dulce cántico  
de libertad.



## PASATIEMPOS.

## CHARADITA

—  
Mi *tercera* es consonante  
y mi *primera* vocal;  
la *tercia* con la *segunda*,  
lector, es un animal,  
y el *todo* dulce compota.  
Creo que la acertarás.

A. MATESANZA.

## FUGA DE VOCALES

l m. r. t. s d. C. r. n. v. l

n g. ll. m. r. t. d. r. s.

s. l. . n m. n. g. s d. e. m. s.

d. l. h. s. p. t. l g. n. r. l

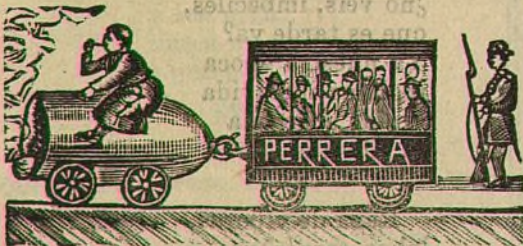
Solución á las anteriores.

A la charada: *Zamora*.

A la fuga de vocales:

La dama que quiere á dos  
no es tonta, que es entendida;  
si una vela se le apaga  
le queda la otra encendida.

Son tan fuertes los miasmas  
que despiden los conventos,  
que el que quiera fumigarlos  
tendrá que pegarlos fuego.



*Relación de los vividores que van hoy en  
la perrera, por su afición á llenar la  
panza á costa del prójimo:*

*Burgo de Osma.*—Manuel Calvo. Pro-  
mete pagar lo que se jama, pero después  
no encuentra usted á nadie.

*Marbella.*—José Zafra. El maestro de  
escuela nos había dicho que nos la pega-  
ría este sujeto, como en efecto ha sucedi-  
do. El expresado maestro debe darle con  
las *disciplinas*, á ver si se enmienda el  
tal Zafra. ¡Ah! El es quien ha escrito  
contra el cura mil perrerías, y haría bien  
en darle también con el hisopo.

*Villarrobledo.*—Manuel Pérez. Reco-  
mendamos este sujeto á la guardia civil.

*Vilches.*—Manuel Lorite. Hacemos á la  
benemérita la misma recomendación.

*Baeza.*—Juan Rascón Jurado. Es este  
un rapabarbas capaz de *descañonar* á  
Cristo Padre. Dice que pertenece al ejér-  
cito, y no estaría mal que le pegaran  
cuatro tiros por tramposo.

*Vinaroz.*—Sebastian Chaler. En vez  
de Chaler, debía llamarse *Chaleco*, pues  
no es otra cosa que un chaleco sin forro.

*Vera.*—Diego de Haro. En este pueblo  
no hay más que *vividores*, y este Diego  
deja muy atrás á Diego Corrientes.

*Orán.*—Gregori y Compañía. No sé  
qué hacen en Orán los gendarmes, cuan-  
do han metido ya en *Chiróna* á Gregori  
y Compañía.

*Gibraltar.*—Federico Bruzón. Mien-  
tras á este sujeto no le peguen los ingle-  
ses una paliza diaria, no andarán bien  
las cosas para ellos en el Trasnsvaal.

## ADVERTENCIA

Para la venta de este periódico en las provin-  
cias de Cádiz y Málaga y posesiones de Africa,  
establecemos desde hoy una *sucursal Adminis-  
trativa* en Algeciras á cargo de don Antonio  
Aragón, San Antonio, 10, á cuyo centro pueden  
dirigir sus pedidos los corresponsales paquete-  
ros y personas que deseen dedicarse á la venta  
de EL CENCERRO en los pueblos de dichas regio-  
nes, sin que por esto se alteren los precios ni  
la bonificación establecidos por esta Adminis-  
tración para los vendedores de las demás pro-  
vincias.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo